

La migración ecuatoriana
Transnacionalismo, redes
e identidades

Gioconda Herrera
María Cristina Carrillo
Alicia Torres, editoras

La migración ecuatoriana

transnacionalismo, redes e identidades



FLACSO
ECUADOR



Plan Migración, Comunicación y Desarrollo

© De la presente edición:
FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito – Ecuador
Telf.: (593-2-) 323 8888
Fax: (593-2) 3237960
www.flacso.org.ec

Plan Migración, Comunicación y Desarrollo
Mallorca N24-273 y Coruña
Quito, Ecuador
Telf.: (593-2) 232 0408
Fax: (593-2) 250 4978
www.fepp.org.ec

ISBN.9978-67-104-8
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta:
Quito, Ecuador, 2005
1ª. edición: noviembre, 2005

Índice

Presentación	11
Introducción	13
FLUJOS Y REDES MIGRATORIAS	
Ecuador en la historia de la migración internacional	
¿Modelo o aberración?	31
<i>Brian Gratton</i>	
Las transformaciones de la migración transnacional	
del Ecuador, 1993-2003	57
<i>Brad Jokisch y David Kyle</i>	
Redes transnacionales y repertorios de acción migratoria:	
de Quito y Guayaquil para las ciudades del Primer Mundo	71
<i>Franklin Ramírez Gallegos y Jacques Paul Ramírez</i>	
“Tú siempre jalas a los tuyos.” Cadenas y redes migratorias	
de las familias ecuatorianas hacia España	105
<i>Claudia Pedone</i>	
MIGRACIÓN Y MERCADO LABORAL	
Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador	147
<i>Luciano Martínez Valle</i>	

Ecuatorianos y ecuatorianas en España. Inserción(es) en un mercado de trabajo fuertemente precarizado	169
<i>Walter Actis</i>	
Aquí no hay familia: estrategias para la inserción laboral desde La Rambla, Murcia.	
El día a día de los (pos)jornaleros ecuatorianos	203
<i>Pilar López Rodríguez-Gironés</i>	
 MIGRACIÓN Y DESARROLLO	
Las remesas y su aporte para la economía ecuatoriana	227
<i>Alberto Acosta, Susana López O. y David Villamar</i>	
La experiencia del codesarrollo Ecuador-España: una aproximación a un transnacionalismo “desde el medio”	253
<i>Almudena Cortés Maisonave</i>	
 GÉNERO Y MIGRACIÓN	
Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado	281
<i>Gioconda Herrera</i>	
Ecuatorianas que “viajaron”.	
Las mujeres migrantes en la familia transnacional	305
<i>Arantza Meñaca</i>	
¿Cuál es la relación entre familia y migración?	
El caso de las familias de emigrantes ecuatorianos en Génova	335
<i>Francesca Lagomarsino</i>	
 JÓVENES Y MIGRACIÓN	
El espejo distante. Construcciones de la migración en los jóvenes hijos e hijas de emigrantes ecuatorianos	361
<i>M. Cristina Carrillo E.</i>	
Representaciones sociales, imaginarios y prácticas cotidianas de jóvenes ecuatorianos inmigrantes en España y Francia	371
<i>Marysol Patiño S.</i>	

Entre ciudadanía, discriminación e integración subalterna. Jóvenes latinos en Génova	397
<i>Luca Queirolo Palmas</i>	

ETNICIDAD

De Punyaro a Sabadell... la emigración de los kichwa otavalo a Cataluña	433
<i>Alicia Torres</i>	
¿Que hacen dos mil saraguros en EE.UU. y España?	449
<i>Linda Belote y Jim Belote</i>	

PROCESOS CULTURALES

Viajeros y migrantes, cultura y alta cultura: el gremio de albañiles de Quito se reúne en Madrid	467
<i>Eduardo Kingman Gracés</i>	
Transnacionalismo a la ecuatoriana: migración, nostalgia y nuevas tecnologías	481
<i>Silvia Mejía Estévez</i>	
“El deporte une bastantísimo aquí”: las ligas de fútbol de la Asociación de Latinoamericanos y Ecuatorianos en Valencia	493
<i>Ramón Llopis Goig y Alberto Moncusi Ferré</i>	

Entre ciudadanía, discriminación e integración subalterna. Jóvenes latinos en Génova*

Luca Queirolo Palmas**

Las investigaciones y el discurso

El presente trabajo se basa en la información recogida para dos investigaciones realizadas en Génova en los últimos cuatro años, sobre las nuevas migraciones latinoamericanas. En la primera, promovida por la Universidad de Génova y concluida en el 2002, se analizó la percepción de los ciudadanos y su relación con la esfera pública, a través de una encuesta a la que respondieron 400 personas, de las cuales más del 75 por ciento, fueron de Ecuador y Perú.

En la segunda, promovida por el Centro Studi Medi, iniciada en el otoño de 2003 y en proceso de conclusión, se observa el mundo de los jóvenes y adolescentes latinoamericanos en Génova, utilizando una metodología de tipo cualitativo: observación etnográfica en las discotecas, campos improvisados de fútbol, en las plazas de encuentro, en los bares, en las escuelas, en las iglesias, en los colegios. Este trabajo de observación se nutre, además, del análisis de la construcción mediática de la figura de los jóvenes *latinos* en los periódicos de la ciudad¹ y de otras fuentes testimoniales recopiladas a través de entrevistas a informantes calificados y a jóvenes/adolescentes (tab. 1, 2, 3), durante la primavera de 2004. Este trabajo lo llevaron a cabo investigadores italianos y latinoamericanos presentes en Génova en el marco del proyecto TransMigraRed.

* Traducción del italiano al español: Societá Dante Aligheri, Quito.

** Universidad de Génova-Trans Migra Red. luca.palmas@unige.it

1 Retomamos este término de Mike Davis (2000). Texto famoso de este autor.

Tab.1			
Entrevistas realizadas			
Nacionalidad	N	Nacionalidad	N
Ecuador	253	Venezuela	2
Perú	32	Cuba	2
Colombia	11	Santo Domingo	1
Chile	2	Bolivia	1
Brasil	2	Argentina	1
Total de entrevistas: 307			

Tab.2			
Entrevistas a informantes calificados			
Educadores	5	Operadores Sanitarios	1
Profesores	5	Mediadores culturales	3
Operadores formación profesional	1	Operadores de medios hispanos	2
Asistentes sociales	4	DJ discotecas latinas	2
Asistentes sociales	4	Operadores atención a los inmigrantes	1
Psicólogos	3		
Total de entrevistas: 27			

Tab.3
Adolescentes y jóvenes entrevistados (desde el último año de secundaria al primer año de universidad. Entre los 12 y 20 años)

	M	F	Total
Colombia	1	1	2
Perú	1	4	5
Rep. Dominicana	1	1	2
Ecuador	20	16	36
Total	22	22	45

Entrevistados en las siguientes escuelas: Otero, Gastaldi, Casaregis, Marco Polo, Bergese, Cassini- y lugares: Commenda, Sorriso Francescano, iglesias evangélicas de Sampiardarena y Via Assarotti

La construcción social de los *latinos*. Mutaciones de imagen y violencia simbólica

Lo que parece evidente en los análisis de los periódicos de la ciudad es el cambio radical de imagen asociado a los inmigrantes provenientes de América Latina, y en particular, del Ecuador, en los últimos dos años, período en el cual los flujos han crecido de modo consistente, y el español ha llegado a ser una lengua audible y recurrente en los espacios de vida cotidiana (autobuses, escuelas, servicios públicos, negocios y grandes superficies comerciales, en áreas de construcciones).

De una inmigración substancialmente invisible, en términos mediáticos, de mujeres dedicadas al cuidado de ancianos y niños; muy buscadas por las familias italianas por sus supuestas dotes culturales ligadas a la atención; involucradas, a menudo, en trabajos irregulares, de largos horarios y sueldos bajos, además de relaciones paternalistas y a veces serviles, se ha pasado, de hecho, a una inmigración visible en los espacios públicos, fuertemente mediatizada, centrada en la figura del hombre ebrio o en la de las pandillas de jóvenes y adolescentes dedicados a actividades criminales.

Al observar la producción de las noticias (en la Tabla 4 se reportan, de manera no exhaustiva, algunos de los titulares que se han destacado en las páginas de crónica a partir de junio 2003) podemos evidenciar los siguientes elementos estructurales, presentes en la narración mediática:

- a) Una proliferación inicial de noticias pequeñas y esporádicas ligadas a la criminalidad, desviación e inmigración latinoamericanas.
- b) La construcción progresiva de un género periodístico relativo a las pandillas/ *'gang'*/ *'baby gang'* en el que se encuadran todos los hechos de crónica ligados a los latinoamericanos. Se prescinde, a menudo, de la edad de los sujetos, del carácter individual del acto en cuestión, de las finalidades puramente lúdico-recreativas de estar juntos. Grupos de jóvenes *latinos* que van en *skate* (patineta) cerca de la estación de trenes, bailan *rap* en un parque, consumen alcohol o drogas ligeras en un espacio público, se transforman en pandillas. Una discusión entre dos o más personas puede convertirse en pelea entre pandillas por el control del territorio; mientras, miles de jóvenes genoveses que se dedican, de manera natural al alcohol y a las drogas en la *movida* de las callejuelas durante el fin de semana, siguen siendo individuos o grupos inocuos.
- c) Mareas de campañas de medios impresos sobre el tema de las pandillas, seguidas de noticias esporádicas para mantener vivo el tema.
- d) Aumento progresivo de *la noticiabilidad* del género periodístico así construido; crecimiento de la importancia de la noticia en la jerarquía de la disposición de los textos.
- e) Estímulo del pánico social y ubicación de otras noticias de crónica roja en que se encuadran como “criminalidad latinoamericana”.
- f) Centralización progresiva del género periodístico “pandillas latinas” sobre los ecuatorianos y sus jóvenes.
- g) Escasa atención a la corriente explicativa del fenómeno. Se recurre a los operadores de Policía como fuente principal de las noticias.

Como sostiene Maneri (1998), la desviación de los inmigrantes nace como “circularidad” de prácticas y discursos. Podemos identificar cinco grandes efectos que derivan de este proceso:

- a) La condición de sudamericano, y en particular de joven ecuatoriano, se convierte en predicción de los comportamientos desviados, en el imaginario de la opinión pública.
- b) La *sociabilidad* entre grupos de latinoamericanos es atribuida a un fenómeno asociado con las pandillas y, por ello, con actividades desviadas y potencialmente peligrosas para los ciudadanos. Características somáti-

- cas, fonéticas y de vestido se vuelven, a su vez, predicción de desviación y generan alarma social en los espacios públicos.
- c) Se lesiona la discriminación positiva de la que gozaban las mujeres latinoamericanas (y ecuatorianas) en el mercado laboral de servicios de cuidado.
 - d) Los trámites ligados al fenómeno de las pandillas -pequeños robos, peleas, actos de vandalismo o de violencia gratuita- llegan a ser para sus miembros, actos comunicativos a través de los cuales afirman un poder simbólico en los espacios público y social de los latinos.
 - e) Cambia el modo de obrar de las instituciones y, en particular, el trabajo cotidiano de la Policía² dedicado a los controles, detenciones, concesión de permisos, por la aparición de nuevos *sujetos blanco*, como forma de respuesta a la campaña de los medios, en una acción alentada por la alarma pública.

El conjunto de estos efectos, resaltado por los medios de manera consciente o inconsciente, con fines mercantiles o por indiferencia frente a las consecuencias de los procedimientos de definición de los fenómenos, se adapta a la categoría de *estigmatización y discriminación étnica*. La presente investigación revela que estos efectos se revierten más allá de las personas directamente involucradas en las prácticas denunciadas por los medios. Los medios, de hecho, más que reflejar la realidad contribuyen a crearla; como afirmaban en América, dos ilustres sociólogos a inicios del 900: “si yo defino como real una situación, aquella es real en sus consecuencias”.

Obviamente, no se pone en duda la veracidad de algunas prácticas, fenómenos o eventos de las *pandillas*, generados en el seno de la inmigración latinoamericana -fenómeno cuyas dimensiones y características han sido recogidas en la encuesta realizada- sino más bien el continuo y difuso encuadramiento de prácticas y eventos diferenciados, al interior de un marco recurrente y, en este sentido, autoalimentado, que contribuye a asociar una

2 En el transcurso de distintas conversaciones informales con trabajadores de Policía, involucrados en las operaciones de represión del fenómeno pandillas, he podido registrar una conciencia generalizada del efecto estigmatizante producido por el tratamiento mediático del fenómeno y de sus consecuencias perversas, en cuanto tiene que ver con el acceso al trabajo de las mujeres latinoamericanas: “nosotros sabemos bien que la mayoría de las mujeres se rompen la espalda de la mañana a la noche y que estos artículos ciertamente no les ayudan ...”

determinada nacionalidad o una proveniencia geográfica con situaciones delictivas, de desviación, de peligro social.

A través de tales procedimientos de funcionamiento y de señalamiento de los medios, el imaginario social, en el cual la mujer ecuatoriana o latina se encontraba culturalmente predispuesta a trabajos domésticos (aún tratándose, en muchos casos, de mujeres con títulos de estudios, superiores al promedio de la población genovesa), es reemplazado por una nueva representación hegemónica en la cual los jóvenes latinos están culturalmente destinados a aumentar el mundo de las pandillas o de las desviaciones. En términos más genéricos, en el caso de los latinoamericanos de Génova, se ha alterado uno de los elementos fundamentales que explica los procesos de incorporación de los migrantes (Portes, 1995), es decir, el carácter acogedor de la sociedad de llegada, en cuanto tiene que ver con las percepciones sociales y las categorizaciones predominantes entre la opinión pública.

Tab. 4 – Una reseña de los títulos de los últimos 16 meses. La construcción social de la imagen de los latinoamericanos en Génova		
Cazan a una mujer colombiana que acuchilla a su hijastra.	Il Secolo XIX	6/4/2003
Las pandillas de Cornigliano, pelean fuera de un local. Involucrados sudamericanos y albaneses. Golpes entre menores de edad.	Il Secolo XIX	14/4/2003
Amenazada, se lanza en el vacío. Pelea entre ecuatorianos en Cornigliano	Il Secolo XIX	14/5/2003
Saque a nuestros hijos de las calles. <i>Baby gang</i> : las madres ecuatorianas piden ayuda al jefe de Policía.	Il Secolo XIX	1/6/2003
Joven acuchillado en via Ceccardi. La Policía busca a un ecuatoriano.	Il Secolo XIX	3/6/2003
Esposados seis jóvenes atracadores ecuatorianos.	Il Secolo XIX	10/6/2003
Pelea entre pandillas en Sampiardarena.	Il Secolo XIX	16/6/2003
Pelea callejera. Pre, Sampiardarena, Marassi zonas calientes por la presencia de pandillas.	Il Secolo XIX	7/7/2003
Bancomat, retiros y riesgos de seguridad. Después de las <i>baby gang</i> arrestado un		

ecuatoriano de 16 años que había dado un golpe.	Il Secolo XIX	22/7/2003
El <i>pony express</i> de la cocaína. Detenido un ecuatoriano de la pandilla que despacha en moto a los vehículos.	Il Secolo XIX	23/8/2003
Atracada en Via Cairoli. Microcriminalidad. Joven amenazada con un cuchillo en la garganta. Otro golpe de la <i>baby gang</i> .	Il Secolo XIX	17/9/2003
Menores, <i>boom</i> de arrestos.	Il Secolo XIX	28/9/2003
Pandillas rivales tras el delito de Víctor. El asesino, un joven ecuatoriano, ha contado su verdad.	Repubblica	10/11/2003
<i>Baby gang</i> en Via Venti Settembre.	Il Secolo XIX	14/10/2003
Maxipelea, involucrado hasta un niño. Momentos de temor en un local frecuentado por ecuatorianos.	Il Secolo XIX	20/10/2003
La pandilla de los cuatro ataca en silencio.	Il Secolo XIX	21/10/2003
Niña-empleada echada por el padrastro. La pequeña ecuatoriana auxiliada mientras llorando hace el <i>autostop</i> .	Il Secolo XIX	21/10/2003
Dos <i>baby gang</i> en la noche. Detenidos cuatro magrebíes y ecuatorianos menores de edad, pegaban y robaban. Policías disparan en Castelletto.	Il Secolo XIX	24/10/2003
Los <i>conquistadores</i> de las calles. Peleas entre pandillas sudamericanas. Delito en el centro. Entre los inmigrantes explota la guerra por la supremacía territorial.	Il Secolo XIX	11/11/2003
Commenda. El orgullo contra la degradación. La comunidad ecuatoriana debe ayudarnos.	Il Secolo XIX	26/11/2003
Ocho pandillas en marcha hacia la ciudad. Régimen paramilitar y leyes de la calle dominan los grupos. Más de 500 chicos ecuatorianos se han dividido en territorios. La Policía los ha censado e identificado.	Il Secolo XIX	2/12/2003
Italianos y ecuatorianos juntos.	Il Secolo XIX	2/12/2003
Maxipelea en la torre. Dos fracciones de ecuatorianos ebrios dan vida a un violentísimo encuentro.	Il Secolo XIX	12/1/2004

Via Balbi nuevo pequeño Bronx. Una pandilla de siete sudamericanos ha producido dos agresiones en pocas horas.	Il Secolo XIX	23/1/2004
<i>Gang</i> ecuatorianas, arrestados los cabecillas. Los siete grupos se habían dividido el territorio y crecían.	Il Secolo XIX	20/2/2004
Alarma: los chicos con la pistola. El fenómeno de las <i>gang</i> sudamericanas que se dividen el territorio.	Repubblica	6/2/2004
Pequeños bandidos. <i>Baby gang</i> crece la alarma desde Guayaquil con furor.	Repubblica	6/4/2004
Busco <i>sponsor</i> contra <i>baby gang</i> ... para sacar de la calle a los pequeños sudamericanos.	Repubblica	4/5/2004
Ataque al crimen. Después del aumento de atracos y la expansión de las pandillas juveniles, parte la contraofensiva. Las <i>gang</i> que atemorizan a la ciudad.	Il Secolo XIX	10/5/2004
<i>Baby gang</i> . Alarma de la comunidad.	Il Secolo XIX	11/6/2004

Para tratar de demostrar la heterogeneidad de las condiciones de los jóvenes latinoamericanos, superando el proceso de violencia simbólica generado por los medios, y para interpretar, al mismo tiempo, las condiciones sociales dentro de las cuales nacen los fenómenos de desviación denunciados, tratemos de tomar en cuenta la pluralidad de los procesos, de las experiencias y de los espacios vividos por los sujetos, partiendo de dos órdenes de narración: el de los informantes calificados entrevistados, y el de los jóvenes y adolescentes involucrados en la investigación.

El punto de vista de los testimonios de los adultos.

Narraciones comunes y enfoques

Podemos resumir en tres elementos de sustentación, la narración que reúne los testimonios de los informantes calificados que entrevistamos:

- a) Condiciones críticas en lo que concierne a la casa-trabajo como elemento difuso, aún más por el carácter reciente del proceso migratorio de muchos. Bajos salarios, trabajo negro, horarios largos, espacios de vida doméstica compartidos con otras familias, arrendamientos altos, formas de explotación internas a los grupos de migrantes (lugares, cama, préstamos...). Construcción de un mercado de trabajo fuertemente *etnificado*, segregado y segregacionista.
- b) Tiempos de trabajo extensos y espacios de vida complejos designan una forma de integración subalterna (Ambrosini, 2004), en la cual la función de los padres soporta una fuerte tensión y prevalece la delegación a las instituciones educativas asistenciales, presentes en el territorio. Las condiciones familiares representan el centro de la reflexión de todos los entrevistados.
- c) Los adolescentes y los jóvenes resienten tales condiciones familiares: solos, confundidos, abandonados, en contextos domésticos con poca comunicación y sin proyección. Tales condiciones oscilan entre la anomia cultural y el riesgo social, vienen marcadas, además, por una pérdida inicial de autonomía por parte de los chicos (sin referencias para desplazarse en un contexto que no conocen), asunción precoz de responsabilidades, pero también pérdida del control de los padres (ya sea de las madres que después de largos años de abandono llegan a ser una especie de nuevos padres adoptivos, ya sea por los padres sociales provenientes de nuevas relaciones, o de padres biológicos desclasados en su figura de jefes de familia), violencia doméstica, fuerte sufrimiento escolar en el tránsito por los distintos niveles de la educación.

Es necesario mencionar que muchas de las definiciones producidas por los adultos para calificar a los jóvenes latinoamericanos podrían ser aplicadas a los jóvenes italianos. Basta hojear cualquier reporte Iard o Censis para encontrar categorías como: “jóvenes sin proyecto”, “jóvenes en el eterno presente”, “jóvenes sin valores”. También desde el punto de vista de los consumos, de los horizontes de vida y de las expectativas sociales, muchos elementos unen, como evidencia la mayoría de las investigaciones realizadas sobre el tema, a los jóvenes y adolescentes italianos e inmigrantes, antes que distinguirlos (Giovanni, G., Queirolo Palmas, 2002). Al mismo tiempo, las relaciones conflictivas y de mutua exclusión que hemos observado al interior

de las escuelas, pueden ser reducidas a la dimensión más amplia de la adolescencia, de sus transiciones y construcciones de la identidad.

Junto a la trama de un tejido común de la narración surgen algunos elementos que diseñan el espacio –y las diferencias– del discurso producido por los informantes calificados sobre la de su experiencia profesional de relación con los jóvenes y con los adolescentes latinoamericanos. Se trata, en realidad, de distintos espacios del fenómeno que derivan de los distintos puntos de vista de los observadores.

Tab. 5- El punto de vista de los informantes adultos. Diferentes experiencias, diferentes puntos de vista		
Migración que desestructura familias normales (padre /madre, hijos)	1	Familias centradas en la figura femenina y en padres ausentes (o no importantes) producen la migración femenina.
La familia reunificada como condición crítica (inversión de roles, dependencia económica del hombre y violencia...)	2	La familia con sólo la madre como condición crítica
Para los adolescentes y los jóvenes, las migraciones son fruto de una elección y de un proyecto.	3	Para los adolescentes y los jóvenes, las migraciones como necesidad e imposición.
Escuelas y clases que abren relaciones más allá del círculo étnico; escuelas y clases acogedoras.	4	Escuelas y clases que reproducen grupos étnicos; escuelas y clases que se alejan.
Pandillas como alternativa de socialización en ausencia de espacios; pandillas como etapa.	5	Pandillas como agregación que desvía; pandillas como carrera.

Las trayectorias que parecían descender, así, de modo lineal de las condiciones familiares adscritas, de las características de la inserción laboral de los padres en el mundo del trabajo, o de la discriminación mediática, empiezan a descomponerse a partir de las experiencias de los sujetos en la confronta-

ción del proceso migratorio, de las características de los espacios educativos en términos de inclusión/exclusión, de las características de los contextos frecuentados, y de las formas de sociabilidad. Es necesario decir, además, que si por un lado el “topos mediático” sobre las pandillas, como forma de definición del fenómeno, permea de manera bastante generalizada el discurso producido por nuestros interlocutores, al mismo tiempo, las formas de narración desplegadas aluden a modalidades de interpretación y explicación que se distinguen radicalmente del enfoque en términos de seguridad y crónica roja. Se trata, ahora, de apelar a la voz y a la percepción de los jóvenes y de los adolescentes, hasta ahora representados por los adultos y los medios.

El punto de vista de los jóvenes entrevistados

La mayoría de los jóvenes y adolescentes latinoamericanos ingresan a centros educativos:

- a) De 1.158 alumnos extranjeros que frecuentan la escuela superior en la Provincia de Génova, en el año 2002/03, el 66% proviene de América Latina. Sólo Ecuador representa el 43% del total de los inscritos. Prevalce la selección de cursos breves o de profesionalización: el 52% de los alumnos latinoamericanos frecuenta un instituto profesional, el 38% un instituto técnico. Entre los inscritos a los cursos nocturnos superiores para adultos de la Provincia de Génova, el 50% es de nacionalidad ecuatoriana y el 33% peruana; entre los inscritos extranjeros a los cursos de formación profesional, el 58% son latinoamericanos.
- b) Para un número significativo de estudiantes latinoamericanos, la presencia en la escuela italiana es reciente: el 30% proviene de asistencia escolar en un país distinto a Italia. Tenemos así, un indicador particularmente significativo en lo que concierne a la reunificación familiar de jóvenes y adolescentes, que nos permite establecer las dimensiones de un área potencial de alto riesgo educativo. Para el 98% de los chicos latinoamericanos no hay relación entre edad y año escolar.

Podemos notar, además de la presencia generalizada de jóvenes latinos en los espacios educativos, también una situación de tensión a la que se ex-

pone la institución educativa por la novedad de la presencia en las escuelas superiores, y también por la cuota importante de primeros ingresos para la escuela media. Para los alumnos recién llegados el retroceso en la clase no corresponde a la edad, implica, en muchos casos, un efecto de degradación simbólica importante: chicos que estaban por graduarse en Ecuador (17 años) deben, de hecho, asumir el reiniciar todo el ciclo secundario en Italia.

Alrededor de 2/3 de los 46 chicos y chicas entrevistados tienen entre 15 y 17 años. Casi todos asisten a una escuela superior. Casi la totalidad de los entrevistados proviene de familias en las cuales el progenitor biológico presente es la madre: ya sea por separación de los cónyuges, ocurrida antes de partir (caso más frecuente), ya sea por la separación ocurrida luego de la migración, o también por el deceso del padre en el país de origen. En muchos casos, la familia se ha reconstituido en Italia en torno a una nueva relación. La mayor parte de los sujetos ha llegado a Italia después de un largo período de separación de la madre y, como consecuencia de algún evento particular ocurrido en el país de origen (mal uso del dinero de las pensiones por parte de la familia que se queda, muerte o envejecimiento de los abuelos, migración de los tíos, abandono educativo de los hijos y asistencia a actividades socialmente peligrosas). Muchas veces, es esta separación prolongada, la que hace percibir de modo conflictivo las relaciones familiares que se reconstruyen en Italia con nuevos padres sociales.

La incertidumbre de los recursos familiares disponibles, la fuerte presencia de madres solas, la lejanía o desestructuración de la familia ampliada, la redistribución del sistema de ayuda y apoyo dentro de un modelo en el cual el dinero sustituye, a menudo, la solidaridad entre parientes (Lagomarsino, 2004), así como la exclusión de los derechos de ciudadanía, contribuyen a ampliar los riesgos socioeducativos y a dificultar, para el sujeto, las formas de inclusión a través del modelo de la integración subalterna.

No asumimos la separación -fenómeno bastante difundido como modalidad para la construcción y reconstrucción de la familia también para los italianos- como indicador de riesgo en los recorridos de socialización; lo que tratamos es, más bien, de subrayar las características distintivas de este proceso para los inmigrantes latinoamericanos en lo referente a las rupturas conyugales (que en Italia siguen siendo particulares de las clases medio-altas instruidas): la separación de los inmigrantes, como se observa en este caso,

es definida, al mismo tiempo, por tres tipos de vínculos: a) la necesidad de mantener partes de la familia en el país de origen; b) las formas de inserción subalterna (con largos horarios de trabajo, escasa movilidad profesional...) que, en el caso de las mujeres solas con hijos, revela de manera aún más profunda, su potencial discriminante; c) la transformación, en sentido menos solidario, de los sistemas de cuidado y sostén manejados por las redes sociales en el país de residencia.

Como se puede observar a partir de las entrevistas, la integración subalterna, las relaciones familiares en tensión, pero también una presión familiar excesiva y generalizada, son evidenciadas por los mismos chicos como factores estructurales de la vida cotidiana y las formas de socializar.

Muchos jóvenes que llegan aquí entran en las pandillas. Tal vez porque la madre trabaja a tiempo completo y no puede darle educación a su hijo. Porque nosotros, como hijos, necesitamos alguien que se ocupe de nosotros, nos brinde amor, afecto. Yo sentía esto de mi madre. Por esto quería irme a otra parte ... no tenía tiempo para hablar con mi madre, de confiarle. Si la madre hace que los hijos vengan, me gustaría que nos dedicara más tiempo... Cuando llegué a Italia, seré sincero, comencé a rebelarme con mi madre, con mi tía... a mí me gustan las pandillas, ir en grupos, jugamos, todo... aquellos que no me gustan van por ahí para provocar peleas.

Andrés, 17 años, Ecuador, estudiante, desde hace 3 años en Italia.

Los padres hacen lo que pueden porque trabajar es difícil o cuando trabajan, trabajan demasiado... Una persona de 17 años, en un país desconocido, con otro idioma... te encuentras con el problema que no sabes qué hacer. Los jóvenes se ven en grupos de la misma nacionalidad.

Estefanía, Ecuador 20 años, estudiante universitaria, hace 4 años en Italia.

Los problemas nacen porque una persona piensa: "en Italia tendré todo, estaré mejor", y viene aquí y la mamá le dice: "yo te daré esto y aquello dependiendo de cómo te comportes". Y luego pensamos: "si yo estoy con mamá, mamá estará conmigo", pero mamá trabaja fija, nos deja en un colegio [podría referirse a un internado], entonces sentimos que las madres nos han llamado para abandonarnos, que solamente se ocupan del trabajo, de aquí nace el problema de formar grupos, de ir por la calle ...

Carlos, Ecuador, 17 años, estudiante, desde hace 3 años en Italia

No es que aquí todos viven en una casa y sólo una, hay chicos... yo conozco una amiga que vive con doce personas en una casa, por ello... no sé... oír que te hablan... porque las madres, las tías, los tíos ecuatorianos son: “mira que no debes hacer así, mira que...” pretenden demasiado de ti y pienso que tanta presión sobre una persona, tanto exigir de una persona... porque “yo estoy cansada, no deseo hacerlo, basta, quiero ser libre” y ellos (los chicos) piensan que haciéndolo, que fumando, con los cuchillos, piensan ser más maduros, piensan en otras cosas y no en los problemas de su casa... porque todo esto, pienso, es para estar entre ellos porque no nos comprendemos más, hablamos el mismo idioma... es más lindo hablar nuestro idioma... se siente como en nuestro país, se divierten... en una forma que ellos lo hacían allá, es todo igual a como era allá...

Mónica, 17 años, Ecuador, estudiante, hace un año y medio en Italia

Lo hacen (los jóvenes de las pandillas) porque las madres trabajan todo el tiempo y se sienten solos. Entonces, hacen lo que quieren. No tienen alguien que les controle, se sienten libres ...y hacen de todo

Matilde, 16 años, Ecuador, estudiante, desde hace 1 año y medio en Italia

Yo no quería ir (al internado)... pero mi mamá me ha dicho “yo no puedo trabajar si tú estás en casa”. Es empleada en una envasadora de anchoas en Sestri y toma el tren temprano en la mañana. Nuestros padres nos vienen a buscar los domingos y luego no los vemos hasta el próximo domingo.

Liliana, 14 años, Ecuador, estudiante en internado, hace 8 años en Génova

En lo económico, de ganar, hasta podría ser mejor en Italia. Por el resto, no.

Carlos, 16 años, Ecuador, estudiante, hace un año y medio en Italia

Si nos trajeron aquí [a Italia] y hemos sufrido... luego por un par de meses he quedado sólo y sufría por mi madre, me hacía falta mi madre y también mi madre lloraba porque se había encerrado en un trabajo fijo de lunes a sábado. Me veía sólo el domingo. A veces, llegaban a casa mis tíos (italianos)... yo cuando llegaban a su casa (de ellos) se ponían a pelear. Luego, mi madre ha encontrado este instituto...al que podían venir chicos cuyas madres están encerradas en el trabajo, trabajos fijos, para que aquí me hospede a dormir. He encontrado éste... vine aquí, he estado bien en resumen... Hasta ahora estoy aquí.

Ronald, 18 años, Ecuador, estudiante de un internado, hace 7 años en Italia.

Un elemento adicional que tienen en común es la *difundida percepción de formas de discriminación* hacia el individuo, más en los espacios públicos de tránsito o de diversión que en los educativos. Todos relatan haber sido sometidos a miradas impregnadas de alarma social cuando suben a un autobús o a un tren, cuando giran por las calles en pequeños grupos o cuando exhiben su forma de vestir de estilo americano, cuando se detienen en plazas o en parques.

Las escuelas son espacios vividos en forma diferente, cada aula es un microorganismo social que produce relaciones variables de inclusión/exclusión, de mestizajes o separaciones elegidas o soportadas (Fraye y Queirolo Palmas, 2003). Para muchos, la escuela es un lugar positivo de acogida y los problemas en las relaciones se dan más con los coetáneos que con los profesores. Claro, no ayudan las experiencias generalizadas, como “manchas de leopardo”, por elección o por necesidad, de conformación de aulas segregadas y segregacionistas en las cuales se insertan a todos los chicos de habla hispana.

El clima social con el cual la ciudad acoge a los jóvenes de origen latinoamericano viene percibido además en sus mutaciones recientes (“antes no era así, antes nos miraban como hijos de trabajadores”). También la palabra “racismo” es recurrente en todos los testimonios de los chicos, así como el anclaje de tal término en tres elementos: a) el color de la piel; b) la generalización inducida por los medios (“por unos pagan todos”); c) la figura de los ancianos italianos (paradójico si consideramos que, en la gran mayoría, las madres de estos chicos trabajan en la asistencia a los ancianos).

Estamos así frente a jóvenes y adolescentes que están construyendo su propia identidad en un contexto urbano, vivido y percibido, correcta o equivocadamente, como discriminante y excluyente.

Ahora nos ven mal porque piensan que todos podemos hacerles daño, antes nos veían como trabajadores. La gente que ha llegado hace poco, ha comenzado a delinquir, las mujeres han traído hombres e hijos y debido a que no trabajan, beben y hacen daño... antes los italianos nos veían bien, ahora cuando subimos en un bus, aprietan los portafolios como si estuviéramos por robarles... los jóvenes no se asimilan, no saben el idioma y no tienen alguien que permanezca con ellos durante el día, cuando los padres trabajan, entonces, van a la calle y se reúnen con gente que habla español.
Rodrigo, 17 años, Ecuador, estudiante.

La gente piensa que en Ecuador somos todos criminales y no es verdad. Hay gente buena y mala como en todos los países, como en Italia.

Virginia, 16 años, estudiante, hace 5 años en Italia.

Me han insultado por la calle, especialmente los grandes, son racistas. Ahora, el ecuatoriano es mal visto porque ahora hay jóvenes que se meten en las pandillas y aparecen en los periódicos. He visto personas que se meten en las pandillas. Me da pena y vergüenza...vienen a hacer daño en lugar de estudiar.

Brenda, 16 años, Ecuador, estudiante, hace 4 años en Italia

Las pandillas son una vergüenza para nuestro país. La gente piensa que hemos venido para destruir Italia. Creo que los medios tienen razón pero exageran.

Priscila, 18 años, Ecuador, estudiante, hace 5 años en Italia.

En mi clase somos 5 ecuatorianas, nos sentimos bien entre nosotras. Aquí en la escuela nos ponen siempre aparte. Hay italianas que te rechazan, porque somos extracomunitarias... me han dicho que debido a que soy extranjera no puedo participar... pero yo no me callo.

Mora, Ecuador, 17 años, estudiante, 3 años en Italia.

Siempre nos transforman en noticia cuando suceden cosas malas. He oído más cosas negativas que positivas. Antes era: 'los ecuatorianos han formado una asociación'; ahora es: 'los ecuatorianos usan drogas' o cosas parecidas. Luego, en los buses, nos toman el pelo. Siempre ha sucedido pero era menos cuando llegué.

Guillermo, 17 años, Ecuador, estudiante hace 4 años en Italia.

Hay gente que te mira como si apestaras, sobre todo los ancianos. No están acostumbrados a ver tanto extranjero, la gente habla, dice que nosotros los latinoamericanos los hemos invadido, en mi criterio, porque existe mucha violencia de los jóvenes... y luego siempre en los periódicos sale que los latinos provocan problemas, no me parece justo. Una de las razones es la forma de vestirse y comportarse, pero no todos los chicos que se visten así son malos, algunos son mis amigos. Otros, en cambio, no tienen trabajo y su actitud hace que los demás no encuentren trabajo después. Esto no es justo.

Gladys, 17 años, Ecuador, estudiante, hace 4 años en Italia.

No desearía leer los periódicos, no quisiera escuchar las noticias [llora], cuando los italianos son malos se hace una pequeña noticia, cuando somos nosotros, los reportajes exageran.

Arturo, 16 años, Ecuador, estudiante, hace 7 años y medio en Italia.

Antes no existían... ahora [los periódicos] nos acusan de ser ladrones, de ser pandilleros... todo aquello que sucede es culpa nuestra. Hieren a alguien, roban a alguien... es culpa nuestra y no se dan cuenta que en las pandillas hay también italianos... en la televisión, en las revistas, en la calle, siempre es culpa nuestra. Antes no era así... ahora en los buses los ancianos se protegen cuando subimos nosotros...

Byron, 18 años, Ecuador, estudiante, hace 8 años en Italia.

Sí existe racismo. No por parte de todos, de un grupo, y, sobre todo, contra los jóvenes. Todos piensan que los jóvenes son pandilleros; pero todos creen que todos nosotros somos así. Generalizan, no es verdad. Mucha gente ha venido para trabajar, para triunfar. Los jóvenes italianos son menos racistas, tienen algunos contactos con nosotros por la calle o en la escuela y saben que existe gente buena y mala.

Marina, 16 años, Perú, estudiante, hace 5 años en Italia.

Surge de las entrevistas un proceso de socialización y resocialización de tipo étnico y lingüístico que se alimenta también a través de las prácticas de exclusión percibidas. Los compañeros de escuela son *ciao e basta*, los amigos son latinos o de la misma nacionalidad, muchos chicos escogen la escuela en función del número de connacionales presentes. También la dimensión del tiempo -de la edad migratoria- no parece perjudicar este proceso sino, por el contrario, conlleva una especie de redescubrimiento de los orígenes. Se pasa el tiempo libre en espacios que no son frecuentados por italianos o en grupos no mixtos, desde el punto de vista de la proveniencia nacional. Las discotecas y las iglesias son para latinos, al centro comercial o a los videojuegos se va con connacionales, los grupos y las compañías son de latinoamericanos.

Se ha difundido, además, la percepción de un impasse relacional generado por las prácticas de autoexclusión mutua en los contextos atravesados por jóvenes latinos e italianos. Tanto el racismo como el racismo al revés convergen en forma lúcida en las descripciones de los chicos y de las chicas.

Yo creo que la gente se está cerrando. Forman su propio círculo y se cierran. Quieren llegar y dicen “yo soy así y me aceptas así”. Yo no creo que sea así, porque si tú vienes debes ser abierto a conocer una nueva cultura. No la actitud “he llegado y basta”... si llegas y dices que tienes sangre latina y que así eres... no es la forma de darse a conocer.

Estefanía, Ecuador 20 años, estudiante universitaria, hace 4 años en Italia.

Yo desearía entender nuestro problema, ¿porqué nosotros no logramos integrarnos? tenemos una cultura casi igual a la europea, tenemos una lengua parecida al italiano... ¿cómo puede ser que una persona con un idioma más distante del español al italiano sepa integrarse mejor que nosotros?... quisiera entender cuál es nuestro problema...

Hay algunas personas que tal vez quieren integrarse al grupo italiano, pero como es amigo de un sudamericano, el sudamericano le dice: ‘tú quieres estar con los italianos porque no quieres saber más de Ecuador, no quieres saber nada de tu cultura, no quieres ser más sudamericano, entonces, por eso quieres estar con los italianos, ¿te quieres ‘dar aires’ como decimos nosotros, no?’. Entonces, él, al ver que ciertas personas le dicen así, él de nuevo se comienza a discriminar y busca de nuevo el grupo... es estúpido, es gente que no sabe pensar, porque si uno vive en un país tiene que adecuarse a las leyes, a las normas y a la sociedad italiana... Nosotros no discriminamos a las personas, somos nosotros que nos discriminamos, nosotros no les decimos a los italianos ‘no vengas a hablar conmigo, soy yo el que digo: no voy a hablar contigo’. En la práctica, es como si nosotros fuéramos de Italia, y los italianos fueran extracomunitarios, por eso te digo que es el racismo al revés.

Carlos, 17 años, Ecuador, estudiante, hace 3 años en Italia.

Los compañeros de escuela son racistas... porque somos latinos, somos extranjeros. Pero aquí somos un grupo de ecuatorianos, más o menos cincuenta, todos unidos, todos iguales, estamos separados de ellos [los italianos].

Oswaldo, 16 años, Ecuador, estudiante, hace dos años y medio en Italia.

Debido a que somos todos del mismo país nos entendemos mejor, no es que tenemos peleas entre nosotros, la cosa es que no hacemos nada de malo, no hacemos daño a nadie y basta... hablamos más fuerte, cantamos, somos espontáneos, vamos por la calle y pensamos en cantar... aquí todos los italianos son más tranquilos, son más fríos, si alguien ríe, te miran... son más pasivos, porque nosotros, en América Latina, en mi país, nosotros chi-

cos vamos en bus nos sentamos atrás y se dicen frases que causan risa, reímos fuerte, no nos importa lo que piensen los demás, somos más libres. Nos miran mal, pero allá es así, es normal allá si tu ríes fuerte y te pones a cantar, somos chicos, los chicos son así...en Voltri cuando vamos a jugar todos juntos en un parque, hay señoras y chicas italianas que están allí y que piensan que, como estamos en grupo, piensan que deseamos hacer algún daño, como por ejemplo empezar a beber, pero no es que queramos hacerlo, nosotros queremos ir a jugar... de los italianos no me gusta que piensen que somos todos iguales, que piensen que somos lo peor, porque creen que robamos, porque hay un *Principe o caricamento*...³ yo me avergüenzo de aquella gente de mi misma raza que hace estas cosas... mis amigas, a veces, se enojan porque los italianos hacen un discurso racista... a veces yo digo que no es que sólo los italianos son racistas, nosotros somos racistas porque no damos oportunidad a los italianos de hacer amistad.

Mónica, 17 años, Ecuador, estudiante, hace un año en Italia

Antes, en la otra escuela, estaba con italianos. Ahora no más estoy con latinos porque me conocen mejor. Con los italianos no logro hacerme entender...

Walter, 15 años, Ecuador, estudiante, hace 4 años en Italia.

Todos mis amigos son ecuatorianos, me siento más cómoda, nos comprendemos, no tenemos el problema de la lengua, no quisiera tener amigos italianos, son hipócritas, prefiero estar en un grupo normal que no me dé la espalda. Mis amigos no tienen amigos italianos.

Gisela, 15 años, Ecuador, estudiante, hace 3 años en Italia.

Cometemos el error de encerrarnos en nuestro círculo de peruanos y no dejamos entrar ni siquiera a los ecuatorianos y esto no está bien... muchos piensan que son racistas (los italianos) y no se acercan. Uno debe pensar que encontrará buena gente. Otro error es que pensamos que Italia es una mina de oro, sólo quieren trabajar y trabajar y no salen nunca, y no conocemos a nadie.

María, 20 años, Perú, estudiante universitaria, hace 2 años en Italia.

Sí, hablo italiano pero no me interesa. No me encuentro jamás con italianos. Por ello no tengo el acento italiano. En mi clase estoy con mis connacionales.

Yanko, 16 años, Ecuador, estudiante, hace 6 años en Italia.

3 Nota de la Editora.: expresión en italiano sin traducción exacta al castellano.

Hay que saber socializar, hacer amistad con los italianos porque a veces piensan: “los ecuatorianos son así”... y por uno pagamos todos, por ejemplo en la escuela y en todas partes. Yo, desde cuando llegué aquí, he estado siempre en mi pequeño... yo no he sido jamás amiga de los italianos, no me organicé jamás, no peleaba siempre, pero no me inserté desde el comienzo y entonces creo que jamás lo haré. Yo estoy aquí con mi grupo de ecuatorianos y allá están los italianos... no es que no me importe... desearía ser amiga pero, lamentablemente, ha comenzado así y nada puedo hacer.

Stefanía, 12 años, Ecuador, estudiante escuela media en internado.

Existen esos (los pandilleros) que definitivamente no saben comportarse bien... pero luego existen los otros... los más tranquilos. Pero la gente, cuando sucede algo, no dice que... cree que somos todos iguales. Si nos ven vestidos con ropa ancha, comienzan a hablar... especialmente las señoras más ancianas... luego, con los chicos italianos nos encontramos bien porque ellos también son chicos.

Pedro, 16 años, Ecuador, estudiante hace 2 años en Italia.

Entonces, si la resocialización y la reinención étnica de la vida cotidiana de estos adolescentes son características generalizadas y evidentes, parece impropia la reducción de la experiencia de vida cotidiana al fenómeno de las pandillas, definidas por los medios en términos de criminalidad real o potencial; tal socialización étnica depende también del carácter, en muchos casos obligado, de la partida de los adolescentes desde el país de origen.

Desde un punto de vista de género, es necesario observar que muchas chicas están involucradas en forma precoz en el trabajo doméstico y el cuidado de los hermanos.

... pienso que nosotros somos un poco más maduros en la forma de pensar porque los chicos de aquí tienen las madres que les hacen todo... nosotros tenemos madres que nos hacen hacer todo, a los dieciséis, quince años, te ocupas de tu hermano, debes estudiar, debes hacer las tareas domésticas, limpiar, hacer la cama, cocinar; porque mi madre, por ejemplo, trabaja desde las ocho hasta las ocho; tengo un hermano, debo llevarlo a la guardería y hacer todo. Y no soy sólo yo, la mayor parte de chicos lo hacen. Y los chicos que salen y están siempre en la calle son chicos que tienen problemas en casa y no saben a dónde acudir, qué hacer para no oír las discu-

siones de los padres que, muy a menudo, discuten, porque los hombres latinos son machistas.

Mónica, 17 años, Ecuador, estudiante, hace 1 año en Italia.

Las experiencias de participación religiosa en la vida de las iglesias Católica o Protestante, comprendidas como comunidad de intercambio y de caridad, representan otra característica fuertemente difundida. La heterogeneidad, y al mismo tiempo, la banalidad de la vida cotidiana, atravesada por los chicos y chicas, está compuesta, entonces, de soledad y reclusión doméstica para los que llegaron primero, sociabilidad entre connacionales, campos de fútbol improvisados, internados y discotecas, parroquias y centros socioeducativos, centros comerciales y encuentros en la pared del barrio, lectura de la gaceta deportiva y marcas de vestidos deportivos, salsa latina y *break dance*, celulares y cuidado de los hermanos más pequeños, videojuegos y estudio.

Las expectativas y la orientación de valores no parecen muy distintas de sus coetáneos sino por la percepción de una discriminación a la que están sujetos y, por la diversidad de las condiciones materiales y familiares dentro de las cuales se han socializado; para muchos, el consumo y el acceso al dinero, que a menudo constituyen una de las principales formas de relación con las madres, coinciden con la ciudadanía (Quadrelli, 2003), es decir, con la posibilidad de ser semejantes e iguales a sus coetáneos de referencia.

Surge además, una vivencia específica de los espacios. La ciudad es vista como vieja, no moderna, en espera, difícil de usufructuar, lejana tanto de las catedrales del consumo que forman el tejido urbano de las ciudades americanas y latinoamericanas y permean el imaginario occidentalizado de estos jóvenes (los centros comerciales, las multisalas, el *mall*), como de los espacios libres, no regulados, apropiados para actividades lúdicas (el fútbol, la venta de alimentos en las fiestas, las parrilladas, la música...). Para quien no puede beber sentado en las mesas abiertas de los bares y para el que vive en espacios estrechos compartidos con varias familias, la esquina del callejón o de la plaza, el parque y la fiesta improvisada, llegan a ser rincones de salvación para el mantenimiento del tejido de sociabilidad que, a menudo, choca con la modalidad de los autóctonos de vivir el espacio público como zona de tránsito y como instrumento/funcional a la compra de bienes.

Aquí es distinto, si quieres hacer deporte debes pagar o esperar. Todo está organizado. No es como allá que vas a cualquier parque y puedes estar donde quieras sin problemas. Allá [en Ecuador] podías escuchar música, beber cerveza y esto aquí molesta. Y la gente inmediatamente llama a la Policía, vienen, te piden los documentos y te deportan.

Natalia, 23 años, Ecuador, Plaza de la Comenda.

Aquí todo es silencioso... si vas por la calle, parece una misa, no sé... en cambio allá, tú vas por la calle, hay música, cada casa tiene su música... aquí todo es silencio. Voy en el autobús, allá en Ecuador hay música. Tú vas allí y, si estás durmiendo, duermes con la música... es demasiado silencioso aquí. Cuando llegué pensaba que había horarios y que por eso la gente era así. Y luego es así siempre.

Pedro, 16 años, Ecuador, estudiante, hace 2 años en Italia.

El fenómeno de las pandillas se hace presente en todos los testimonios recogidos. Los entrevistados ponen en escena procesos de distinción como forma de resistencia a la violencia simbólica percibida. En primer lugar, todos los chicos conocen el fenómeno, ya sea mediante las narraciones de los amigos o las de los periódicos. No todos los grupos son pandillas, no todas las pandillas (o grupos instituidos y ritualizados) se dedican a actividades socialmente peligrosas, cualquier forma de sociabilidad entre latinos, no alude a la realización de actos desviados; las actividades realizadas por las pandillas malas - comprendidas como espacios organizados y ritualizados, jerarquizados y estables, dedicadas a formas de violencia contra cosas y personas- no son diferentes de muchas prácticas difundidas también entre los jóvenes italianos (beber, fumar sustancias, venderlas, pelear por el uso de los espacios o por la propiedad de los cuerpos femeninos, producir actos de vandalismo contra la propiedad); las pandillas son, además, tomadas por la mayoría de los chicos, como experiencia pasajera, típica de la condición juvenil, y no como fenómeno permanente. Muchos subrayan el poder protector de las pandillas, el fuerte anclaje de sentido para quien está privado de referencias afectivas, el deseo de emulación y la llamada a través de una socialización primaria para los chicos más jóvenes, aunque estén viviendo en Italia hace algún tiempo.

Las pandillas, en su descripción mediática, han llegado a ser un horizonte de reescritura, por adhesión o por rechazo, de la propia identidad de jóvenes y adolescentes que han crecido en un país extranjero.

Es este un proceso *paralelo y convergente* con el tratamiento mediático del fenómeno: si los periódicos reducen la condición de jóvenes latinos a aquella de miembros, potenciales criminales de una pandilla que se enfrentan para conquistar una ciudad; los jóvenes entrevistados, a su vez, piensan en sí y rediseñan el relato de sí en relación a la categorización que soportan. A menudo, en las conversaciones, éste era el tema buscado de discusión o el texto oculto a través del cual los chicos leían nuestro interés en entrevistarlos; a menudo, en las etapas de las entrevistas referidas a las pandillas los usos del “nosotros” y del “ellos” se alternan y se confunden en un juego de significantes y de proyecciones extremadamente reveladoras.

La escuela y la instrucción son, para muchos, la gran carta en juego, la apuesta para transformar el destino asignado por las condiciones familiares. En las escuelas que hemos observado, los chicos y las chicas reproducen la cultura escolar dominante en los contextos en los cuales fueron insertados, a pesar de haber partido de una condición de desventaja lingüística o de inserción anagráfica; bajas motivaciones y escaso empeño en la escuela o en las clases, allí éste es el clima que prevalece, pero también la participación, empeño y resultados positivos en la escuela y en las clases, que logran expresar climas escolares positivos para todos los estudiantes. Es más, el título de estudios para los jóvenes latinoamericanos entrevistados tiene un valor simbólico y práctico que no encuentra símil entre sus coetáneos italianos; tener un título secundario italiano, aunque sea breve, es, a los ojos de los chicos, un cambio del signo de la vida en que se inscriben sus trayectorias familiares. Si aquí los títulos de educación secundaria poseídos por las madres son insertables y no reconocidos, el título italiano resulta, desde una visión ingenua - la llave del éxito-, una alternativa válida sea en el país de origen o en Italia.

Luego [el estudio], depende de cada uno de nosotros... aquellos que tienen más suerte son los menores de edad, ¿no?, que tienen padres, que tienen el permiso de estada y ellos pueden estudiar y poder pueden... no todos pueden estudiar y aquellos que pueden estudiar no todos quieren estudiar, van a la escuela por los amigos, para... dejar un poco la casa, para jugar... en cambio, aquellos como nosotros que somos, que deseamos, no podemos... ¡la escuela es una lucha!... siempre ha sido una lucha para todos porque la escuela no es la más fácil, tampoco la más difícil... es necesario tener voluntad... y tener cabeza... y tener ayuda de una persona que sea cercana a ti y que te pueda ayudar... una lucha. Mis padres trabajaban, yo estudiaba y lle-

gaba en la noche después de la escuela, después de haber ido a la biblioteca para hacer los deberes en casa de uno o de otro... ir a pedir la computadora a un compañero... por ello yo la llamo una lucha ... se debe querer...luchar. Lo que he aprendido es que terminarla no es lo más difícil, lo más difícil es comenzar... tener cabeza y desear comenzar a luchar y no sé si esto puede servir a cualquier estudiante... esto es lo que les puedo decir: “¡deben luchar, porque si no tienen el título no tienen nada! Aún si no tienen un título no son nada pero pudieran tener la... la felicidad de tener algo vuestro porque el estudio te lo pagan tus padres pero ¡el que lucha eres tú!”.

Denis, albañil, 21 años, Ecuador, hace un año en Italia.

Aquí podemos estudiar, progresar y encontrar trabajo. Por eso es mejor... en Ecuador uno estudia y luego no encuentra trabajo... aquí sí. Por ello, vale la pena.

Steven, 17 años, Ecuador, estudiante, hace 18 meses en Italia.

No por casualidad, el logro del título es uno de los principales argumentos que los chicos contraponen al deseo de regresar a su país; encontramos en su narración la figura del mito del regreso: todos añoran, hacen referencia al sufrimiento inicial por haber abandonado a los amigos y relaciones, expresan el deseo de regresar al país, pero luego, y de manera realista, ven su futuro en Italia, una vez que obtengan su título de estudios, guiados por el sueño de poder ayudar a la madre a su retorno y para continuar realimentando el chico, el flujo de las remesas necesarias para una vida digna en el país de origen.

Más allá de los efectos prácticos de la exclusión soportada y percibida, la reconstrucción de una “sociabilidad étnica” de una colonia en el exterior, es un modo eficaz de gestionar la ilusión del deseo de regresar. En algunas entrevistas surgen fenómenos significativos de desplazamiento cognitivo, producto de intentos de regreso abortados: el no identificarse más con el país que se había soñado/idealizado, la recesión de las relaciones construidas, el miedo de tener que adaptarse nuevamente a otro contexto, el ser percibidos, también en su patria, no como ciudadanos sino como emigrantes.

Cuestiones de ciudadanía

Pasemos ahora a observar a los adultos latinoamericanos. La investigación cuantitativa realizada nos permite agregar algunas piezas faltantes al mosaico construido hasta ahora, justamente a partir de la percepción de ciudadanía.

Podemos pensar en la ciudadanía a través de tres dimensiones. La primera es la jurídica, es decir, la relación de los migrantes con la naturalización; la segunda dimensión es la de la participación, recogida tanto en su versión política (la orientación hacia el ejercicio del derecho de voto en el país de residencia), como en su versión asociativa (la inclusión, más o menos activa, en el tejido asociativo de la ciudadanía); la tercera dimensión es aquella de la activación, es decir, la posibilidad de elevar su *voice* (voz) frente a las formas de discriminación soportadas en el trabajo, en el acceso a la instrucción, en las relaciones con los policías. Observamos en la tabla siguiente (Tabla 7), cómo los sujetos entrevistados se posicionan con relación a esta dimensión.

En lo que tiene que ver con la dimensión jurídica -inseparable, además, de un valor simbólico de revelación de la distancia/cercanía social referente al espacio político- se advierte una clara polarización entre las opciones para los hijos y las hijas de los entrevistados; si para más de la mitad de los padres y de las madres, su propio estado legal no está en discusión, las opciones relativas a los hijos aluden ya a una preferencia mayoritaria por la ciudadanía italiana, en un marco de fuerte incertidumbre que incide, sobre todo, en el mantenimiento de la ciudadanía de origen.

En cuanto a la dimensión política y social podemos observar un doble proceso: por una parte, la participación en el tejido asociativo está reducida a menos de un tercio de los entrevistados y se desarrolla, esencialmente, en el ámbito de asociaciones religiosas y de inmigrantes; a menudo, la participación es de tipo pasivo/instrumental, es decir, motivada por el acceso a los servicios ofrecidos, y decrece, además, con la antigüedad de la inmigración. Por otro lado, la opción para el voto en Italia, ampliamente difundida ya que involucra a casi los 2/3 de los sujetos entrevistados, indica la importancia asignada al ejercicio de los derechos políticos como instrumento de reconocimiento de su propia presencia en el espacio público del país de residencia⁴.

4 Ver, con este fin, los numerales del Convenio sobre "Participación y representación política de los inmigrantes", organizado por la Comisión para las Políticas de Integración de los Inmigrantes en 1999, así como los trabajos de Zincone (1992, 2000).

Tab. 7 Dimensiones de la ciudadanía				
Dimensiones de la ciudadanía		Si	No	No sabe
1. Ciudadanía como estatus legal	¿Desearías adquirir la ciudadanía italiana?	32,4	53,4	14,2
	¿Desearías que tus hijos obtuviesen la ciudadanía italiana?	36,8	33,6	29,6
2. Ciudadanía como participación	¿Participas en las actividades de alguna asociación?	30,4	69,6	
	¿Te gustaría ejercer el derecho al voto en las próximas elecciones políticas?	69,2	13,4	17,4
3. Ciudadanía como activación	Conducta en caso de discriminación en el campo del trabajo*	64	9,5	26,5
	Conducta en caso de discriminación en el campo escolar	40,6	0,5	58,9
	Conducta en caso de discriminación por parte de las fuerzas del orden	86	14	
Fuente: Disa (2001). Recorridos migratorios y ciudadanía, Universidad de Génova. * La pregunta ha sido formulada así: "Intente imaginar que su contratista no le paga desde hace meses y usted no ha logrado obtener nada hablando directamente con él. ¿Qué cosa decide hacer? a) nada, excepto la situación (<i>loyalty</i>) (lealtad); b) intento cambiar de trabajo (<i>exit</i>); c) me dirijo a una asociación que defiende los intereses de los extranjeros (<i>voice</i>); d) Me dirijo al sindicato (<i>voice</i>); e) me dirijo a un abogado (<i>voice</i>). También las preguntas relativas a la escuela y a la Policía han sido construidas en modo parecido ya sea en la formulación, como en la modalidad de respuesta.				

La dimensión de la activación, finalmente, es releída a través de la famosa tipología de Hirschman (1982) de las relaciones/estrategias hacia el espacio público: *voice* como protesta; *exit* como abandono y, entonces, búsqueda de un camino alternativo; *loyalty* como aceptación de lo existente. En el campo escolar, por ejemplo, frente al rechazo hipotético de un dirigente

a aceptar la inscripción de un hijo, la estrategia más seguida es la de buscar un instituto más acogedor; también en el campo del trabajo, las estrategias de *exit*—es decir, buscar otro trabajo, frente a un jefe que no paga el sueldo estipulado— involucran casi a la cuarta parte de los entrevistados. Y, sin embargo, las prácticas declaradas de *voice* constituyen una experiencia muy difundida, que atrae, sobre todo, resultados coherentes con aquellos que podremos llamar el alfabeto y la gramática de las activaciones ciudadanas; en el caso de discriminación en el trabajo, la opción de *voice* se apoya en las organizaciones sindicales; en el caso de discriminación ligada a los derechos civiles, sobre abogados y magistrados; en el caso de la discriminación en el campo escolar, los entrevistados identifican a los agentes educativos como interlocutores competentes.

Está claro que las respuestas a las preguntas del cuestionario registran expectativas y percepciones más que prácticas y estrategias. Pero es justamente esta relación subjetiva de ciudadanía la que aquí interesa, es decir, la construcción de una relación política y simbólica con el espacio público del país de residencia. Desde este punto de vista, es significativo observar cómo en la percepción de los migrantes, la reivindicación de los derechos políticos y la afirmación de opciones de *voice* son divididas entre el ser y el querer ser ciudadanos en términos jurídicos.

Surge, contrariamente, a la tesis de Sassen (1999) sobre el escaso interés de los migrantes (aún a los de larga permanencia) hacia los procesos de naturalización, un interés generalizado por la adquisición de la ciudadanía, en particular para los hijos; estamos asistiendo, entonces, a formas de “naturalización por poder”⁵ (Sayad, 2002), inmersas en una migración, como la ecuatoriana, que suma las características del éxodo o del derecho de fuga (Mezzadra, 2000) a una dimensión familiar de radicación, a la discontinuidad entre capital cultural, condición social de origen e inserción en Italia en trabajos de baja especialización.

Es, en este escenario que la fuerte opción por la naturalización por escritura registrada entre los ecuatorianos de Génova, se enfrenta con un sistema jurídico construido alrededor del *juris sanguinis*, definido por fuertes

5 Nota de la Editora: en el original en italiano: “naturalizzazione per procura”, se ha mantenido el término, para guardar fidelidad al concepto de Sayad: en este caso “poder” se refiere al documento notariado mediante el cual una persona delega representación y derechos a otra. Por tanto, el sentido se refiere a una naturalización por delegación.

impedimentos administrativos, que hacen del acceso a la ciudadanía una experiencia difícil, costosa y de hecho, restringida a matrimonios mixtos; basada, además, en la figura del trabajador invitado en la que la legitimidad de la estadía está vinculada a la condición de trabajador.

Un segundo resultado importante concierne al tema de los derechos políticos y su disponibilidad de activación frente a potenciales discriminaciones. En ambos casos, aparece en forma clara la constitución, desde abajo, de una demanda de ciudadanía política desligada de la jurídica: el derecho al voto, así como las prácticas del *voice*, son ampliamente difundidos también entre los sujetos que no desean la naturalización.

Una última anotación tiene relación con el espacio escolar. Sólo el 10,3% de los adultos entrevistados desearía enviar a sus hijos a una escuela reservada para nacionalidades (3,2) o para religiones (7,1). Esta actitud se cruza con percepciones generalizadas entre los adolescentes y jóvenes de nuestro estudio, para los cuales, la presencia de numerosos estudiantes conacionales, en las escuelas y en las clases, es percibida como una forma de apoyo y de bienestar escolar. Ello contrasta con el dato proveniente de una encuesta anterior, dirigida a todos los alumnos inmigrantes del tercer curso secundario (Giovannini y Queirolo Palmas, 2002) en la que las preferencias de los chicos se orientaban hacia escuelas mixtas. Estos datos reflejan una tensión específica para las escuelas superiores, en su papel de agencias de socialización, capaces de promover el intercambio y encuentro entre culturas, antes que el confinamiento étnico.

Trayectoria entre vínculos y oportunidades

Para resumir, la condición de los jóvenes latinoamericanos en la ciudad de Génova aparece en el cruce de un conjunto de procesos, en los que juega una pluralidad de factores visibles, ya sea en términos de vínculos como de oportunidades. A continuación, ponemos en evidencia el proceso de socialización surgido, con certeza, a partir de la investigación (Figura 1).

Un primer factor de la estructura está representado por los cambios en la construcción social de la imagen de los *latinos*. La discriminación y la estigmatización mediática constituyen el panorama en el que se producen los procesos de socialización y la construcción de la identidad de jóvenes y adolescentes.

Identities and biographies that move, in large part, in a context of subaltern integration of parents, in what concerns to the material conditions of life, in a fabric of family relations in tension, that is, at the same time, origin and consequence of the migratory process.

The stigmatization mediated by the media not only goes parallel to an integration subordinated and to tense family relations, but also contributes to making it even more subaltern, increasing, for example, the difficulties in the search for work, in the access to housing, in the relation with public administrations, in the access to credit.

We have, for that reason, a series of perverse effects -that emerge in an evident form in the investigations carried out- that function in parallel: on the one hand, practices of ethnic resocialization and ethnic invention by part of the young and adolescents (in part, indifferent to the effect of the time of residence as a facilitator of the integration processes); on the other, practices of exclusion (real and perceived) and of self-exclusion of the young from public and mixed spaces of daily life. Contrary to the belief according to which the cultural proximity would facilitate the integration processes, it is interesting to note how the processes of discrimination, exclusion and self-exclusion are being deployed over migrant groups substantially similar to the autochthonous in religion, language, cultural models and orientations of majority values.

In this context, obviously loaded with risks for the quality of life in the city and of the subjects, we have found some factors that appear as resources of transformation and of empowerment (*empowerment*) in which to rely; we do not find ourselves in front of a deterministic process in which the links previously mentioned will produce jointly, in a linear mode, trajectories of deviation and social exclusion.

In the first place, the tendency to stay in Italy places the phenomenon outside the emergency and obliges the different subjects to elaborate strategies, actions, solutions, mediations and a perspective not of short term.

In the second place, the strong presence of young people in the formative spaces, despite the difficulties experimented in many higher schools, allows a contact, the production of forms of learning from experience and the possibility of advancing a logic of management of the phenomenon, not only economic or repressive, but, above all, social and educational; we have an indication of such phenomenon also in the progressive growth of projec-

tos, actividades, intervenciones por parte del mundo asociacionista y de los servicios sociales; además, el empeño y la inversión en educación, manifestados por muchos jóvenes y muchas familias, constituyen condiciones necesarias, a pesar de no ser suficientes, para cambiar la integración subalterna en la que se desarrollan las condiciones materiales de vida.

En tercer lugar, la solicitud de la ciudadanía jurídica para los hijos por parte de los padres, así como la disponibilidad a la activación y la opción para el ejercicio de los derechos políticos en Italia, ponen a la luz ya sea el centralismo de la condición jurídica en la protección de los sujetos (de la discriminación mediática y social pero también la amenaza permanente de revocabilidad de los derechos adquiridos), como la capacidad en proceso de formación, de reescribir la propia condición de existencia, a través de formas de organización, representación, conflicto, asociación y movilización. Es, en el fondo, la ciudadanía la que designa todas las diferencias -y es relevante- entre la integración subalterna de los migrantes y la integración subalterna de las clases populares autóctonas.

Es probable, como ya sucedió en otras partes, que los jóvenes de los que hablamos, hoy definidos como solos, confundidos, sin proyectos, o criminales, desviados y vándalos, serán los protagonistas de esta nueva época.

Figura 1
Un recorrido actual de socialización de jóvenes latinos



Bibliografia

- Ambrosini, M. (2004). "Il futuro in mezzo a noi, in Ambrosini". En: M. Molina S. *Seconde generazioni. Un'introduzione al futuro dell'immigrazione in Italia*. Torino, Edizioni della Fondazione Agnelli.
- Davis, Mike (2000). *Los latinos a la conquista de los Estados Unidos*. Milano, Feltrinelli.
- Ehrenreich, B. y A.R. Hochschild (2004). *Donne globali. Tate, colf e badanti*. Milano, Feltrinelli.
- Fravega, E. y L. Queirolo Palmas (2003). *Classi meticce. Giovani, studenti, insegnanti nelle scuole delle migrazioni*. Roma, Carocci.
- Giovannini, G. y L. Queirolo Palmas (2002). *Una scuola in comune. Esperienze di pre-adolescenti in contesti multietnici italiani*. Torino, Edizioni della Fondazione Agnelli.
- Hirschman, A.O. (1982). *Lealtà defezione protesta*. Milano, Bompiani.
- Lagomarsino, F. (2004). "Fra Guayaquil e Genova. Donne e famiglie migranti dall'Ecuador". Tesi di dottorato, XVI ciclo, Università di Genova.
- Maneri, M. (1998). "Lo straniero consensuale. La devianza degli immigrati come circolarità di pratiche e discorsi". In: A. dal Lago, *Lo straniero e il nemico. Materiali per l'etnografia contemporanea*. Genova-Milano, Costa & Nolan.
- Mezzadra, S. (2000). "Cittadini della frontiera e confini della cittadinanza. Per una lettura politica delle migrazioni contemporanee". *Aut Aut*, 298: 133-153.
- Portes, A. (1995). *The economic sociology of immigration*. New York, Russell Sage Foundation.
- Quadrelli, E. (2003). "Consumi ed esclusione sociale". In: E. Fravega, L. Queirolo Palmas, *Classi meticce. Giovani, studenti, insegnanti nelle scuole delle migrazioni*. Roma, Carocci.
- Queirolo Palmas, L. (2004). "Oltre la doppia assenza. Percezioni di cittadinanza fra gli ecuadoriani di Genova". *Studi Emigrazione*, n.154,.
- Sassen, S. (1999). *Migranti, coloni, rifugiati. Dall'emigrazione di massa alla fortezza Europa*. Milano, Feltrinelli.
- Sayad, A. (2002). *La doppia assenza. Dalle illusioni dell'emigrato alle sofferenze dell'immigrato*. Milano, Raffaele Cortina Editore.

Zincone, G. (2000). "Cittadinanza e processi migratori: tesi sulle trasformazioni e i conflitti". *Diritto, Immigrazione e Cittadinanza*, 4: 44-56.

_____ (1992). *Da sudditi a cittadini*. Bologna, Il Mulino.